



Región del Biobío: nuevo faro de empresas innovadoras en la era de la descarbonización

La historia de la región del Biobío nos habla de gente que ha sabido levantarse una y otra vez ante la adversidad, desde las particularidades y problemas de la Colonia hasta el auge industrial del siglo XX. Y es que la economía de la zona camina a un tranco diferente del que lo hace el resto del país, caracterizada por una estructura productiva que es distinta y forjada al alero de empresas que han entrado a la producción de bienes, como el sector forestal, manufacturero y servicios, principalmente.

En este tránsito de éxitos y desafíos, preocupa el estancamiento económico regional que muestran

los últimos datos dados a conocer por el Banco Central, indicando que en 2024 la región presentó un crecimiento del 1,4% durante el primer trimestre. Desde la Cámara de la Producción y del Comercio del Biobío expresaron su preocupación y alerta por esta cifra, considerando las diversas dificultades por las que están atravesando varios sectores de esta zona.

Ante este escenario, vale la pena preguntarse entonces, ¿existe alguna salida? Sí, y una muy prometedora. Hoy la región del Biobío tiene la grandiosa oportunidad de darle cabida a empresas modernas e innovadoras que respondan

a los desafíos de la inevitable nueva revolución industrial que está viviendo el mundo -y por cierto Chile-, enfocada en la descarbonización y la sustentabilidad, pudiendo incluso llegar a convertirse en un nuevo polo de atracción de inversiones.

Precisamente, en la comuna de Penco se está impulsando el primer proyecto de tierras raras del país de la mano de la empresa Aclara, destacándose por ser una iniciativa de minería no tradicional y circular, que busca aportar a la nueva economía verde y descarbonizada. Su proceso, llamado Co-secha Circular de Minerales, es fru-

to de la innovación con apoyo de la academia local y se distingue por no usar tronadura, chancado ni molienda; usar aguas 100% recicladas, sin tocar fuentes naturales; no generar residuos industriales líquidos; no generar relaves; y hacer un cierre de faena con revegetación de especies nativas, transformando sus zonas productivas en un espacio de conservación.

Pero esta apuesta no sólo resalta por su enfoque basado en una producción limpia y trazable, sino que también por generar valor social y progreso para Penco. Hoy la empresa lidera programas en áreas como la innovación, la biodi-

versidad, el fomento local, la cultura y el deporte, que incluyen talleres de robótica, de ciencia, una clínica de fútbol y un programa de restauración del bosque nativo. También, ha realizado capacitaciones para operarios en minería y cursos de maquinarias, lo cual ha beneficiado a vecinos de Penco y de otras comunas del Biobío. Con su proyecto, se estima que la empresa aportará aproximadamente 2200 empleos directos e indirectos, con prioridad local.

Tenemos la esperanza puesta y los esfuerzos concentrados para que nuestra región del Biobío pueda ser un nuevo enclave producti-

vo e industrial que contribuya a apalancar el desarrollo del país, desde la innovación y la sustentabilidad. No sólo eso. Soñamos para que sea la cuna de un nuevo tipo de inversión moderna y conectada con las comunidades, como lo es nuestro proyecto Aclara. Estoy convencida que tenemos todo para seguir creciendo y hacer de Chile un país más grande desde nuestro sur. De eso no me cabe ninguna duda.

Por María Olivia Recart,
penquista y directora
de Aclara